



Capítulo 63

«Por qué no te recuestas en tu silla e inclinas la cabeza, dejas que Qin Guanglin te frote el pelo y te lo seque con un secador, con una suave sonrisa en tu bonito rostro?»

«En el futuro, serás mi secador de pelo imperial, encargado especialmente de secarme el pelo». Cerró los ojos y dijo, con una voz ligeramente ingenua.

«¿Hay sueldo?».

A Qin Guanglin no le importaba cómo se llamara la Guardia Imperial. Solo quería cobrar un sueldo.

«Por qué no sabes a qué se refiere con salario? Despues de pensarla, decides rechazarla. De lo contrario, no habrá mucha recompensa que darte. «Es un gran honor ser mi secador de pelo. ¿Aún quieres un salario?».

«Entonces yo....».

Qin Guanglin se detuvo de repente cuando dijo dos palabras. Desde ese ángulo, solo veía su escote, que la última vez no estaba cubierto por el azul cielo. Así que estaba directamente frente a él, lo que le causó un gran impacto.

«¿Qué estás haciendo?». ¿Por qué no te lo preguntas? ¿Por qué te detienes?

«No, nada». Qin Guanglin trató de controlarse y volvió a fijar la mirada en su suave cabello. «¿Qué dices?».



«La Guardia Imperial, ¿no suena muy poderoso?».

«Bueno, muy poderoso, muy poderoso». Miró hacia atrás inconscientemente.

«¿Quieres un sueldo?».

Qin Guanglin tragó saliva y negó con la cabeza honestamente: «No más».

Nunca pensó que sería tan espectacular cuando se liberara de las cadenas.
¿No te cansas de caminar?

¿Le gustaría recordárselo? No, ¿y si se enfada? Simplemente finja que no ha pasado nada.

«Así es. No solo no puedo cobrar un sueldo, sino que tienes que pagarme un tributo. Tienes que hacer todo lo que yo necesite...». ¿Por qué no se lo dice a sí mismo sin darse cuenta de que el movimiento de su mano se está ralentizando?

«Bueno, sí». Qin Guanglin siguió asintiendo.

¿Por qué no tarareas dos veces? De repente, sientes que el soplador se ha detenido. No puedes evitar girar la cabeza y preguntar: «¿Por qué? ¿Qué te pasa?».

Ella se sobresaltó. Qin Guanglin se cubría la cara con las manos y le goteaba sangre por los dedos.



«No, no». Qin Guanglin intentó evitar el contacto visual con ella. Miró hacia el techo y explicó: «Estoy un poco enfadado. Por cierto, es el bollo de cordero al vapor que acabo de comer. Es demasiado reconstituyente».

«¿Cómo puede ser eso?». ¿Por qué no le pasas rápidamente la toalla de papel que hay a su lado? Nunca había oído hablar de eso.

Qin Guanglin está deprimido, pero ¿tú no lo hiciste?

Pero al final, sigue siendo culpa suya. No puede evitar mirar allí, un ojo, dos ojos, tres ojos...

Una mirada no es suficiente, solo pasa este tipo de cosas rotas, solo puede limpiarle la sangre de la nariz y consolarla: «No pasa nada, no pasa nada, en un rato se te pasará».

«Ve a lavarte. Es como darse un golpe en la frente con agua fría. Te ayudará». ¿Por qué no lo miras con ansiedad?

Comer un bollo al vapor de cordero definitivamente no es así. Probablemente sea porque ella acaba de burlarse de él con las piernas estiradas.

Ella se tiró de la camiseta con disgusto, tratando de cubrirse las piernas. Este chico está en la edad de la sangre, y ella lo sabía desde antes.

Qin Guanglin miró la clavícula limpia que ella se había tirado dos veces. Su nariz sangraba con más fuerza. Cerró los ojos con un suspiro: «Súpalte tú misma y déjame en paz».

«No te lo soples. Ve a lavarte».



«Por qué no te frotas el pelo dos veces sin prisa? Creo que ya está casi seco. Me quedo a su lado y le insto con un pañuelo de papel.

«Un momento... ». Qin Guanglin la apartó, pero no quería levantarse. La clave era que era incómodo. Cuando se levantó, ella se sintió demasiado avergonzada para mirarlo. «No te quedes ahí. Deja la toalla de papel a un lado. Guarda el secador y descansa».

«¿Importa?». ¿Por qué sigues mirándolo con preocupación y no tienes intención de moverte?

«De verdad que no pasa nada».

Qin Guanglin abrió los ojos para echar un vistazo y luego cerró rápidamente la boca. No podía decir nada más. No podía decirle que acababa de darse la vuelta. Ahora tenía que insistir en que la cena era demasiado abundante y devolver la sopa de cordero a la olla, de lo contrario sería demasiado humillante.

«Espera a que vea si hay alguna buena solución». ¿Por qué no vuelves a la cama y coges tu móvil? Quiero preguntarle a Baidu.

«Vale, busca con calma».

Qin Guanglin aprovechó el momento en que ella se dio la vuelta, saltó de la cama y corrió al baño: «Voy a lavarme primero».

Esta mujer es realmente un duende, en cualquier lugar puede hacerle perder los estribos, sin provocarlo.



¡Está sangrando! ¡Qué vergüenza!

Afortunadamente, ella no sabía nada, de lo contrario su reputación estaría arruinada. En el futuro, se lo sacarían a relucir para burlarse de él. Sería terrible pensar en ello.

De pie frente al espejo, Qin Guanglin limpió el vapor que había en él. Un hombre con hemorragia nasal se reflejaba claramente en él. Qué estúpido era.

«Miau especial, es cierto que vi mujeres hermosas con hemorragias nasales en la televisión».

Murmuró y se quitó la ropa. De todos modos, si quería lavarse, simplemente se daba un baño directamente. Abrió la ducha y la puso en agua fría. El agua fría caía desde la parte superior de su cabeza, lo que le provocó escalofríos.

Qué agradable.

Su estado de ánimo caliente y seco fue lavado por el agua fría y se enfrió gradualmente. Qin Guanglin miró al exterior a través del cristal, sin saber si lo estaba mirando o no. De todos modos, no puedo ver con claridad. Me encanta cómo lo veo.

Extendió la mano para coger el gel de ducha que tenía al lado y, de repente, se detuvo de nuevo. Había dos perchas colgadas en la estantería y dos pequeñas prendas blancas goteaban sobre ellas. Ella debería habérselas quitado y lavado para secarlas aquí.



Qin Guanglin cogió rápidamente el gel de ducha y se dio la vuelta. Era difícil detener la hemorragia. Si pensaba en ello, volvería a morir.

Cerró los ojos y dejó que el agua fría lo lavara durante un rato. Cuando se calmó de nuevo, se frotó el cuerpo, se vistió y salió.

«Por qué no se había quedado tumbada en la cama jugando con el móvil, le había visto salir y le había preguntado: «¿Cuánto tiempo? ¿Te has dado un baño? ¿Ha parado la hemorragia nasal?».

«Baño, parar». Qin Guanglin cogió el secador de pelo que había junto a la cama para secarse el pelo.

«¿Por qué no te cambias de ropa cuando te bañas?». ¿Por qué no dejas el móvil y le miras?

«No lo he traído. Me cambiaré más tarde».

«Cállate».

«Por qué frunces los labios y te vistes tan ajustada, como si alguien te quisiera?»

Mientras se secaba el pelo, Qin Guanglin fingió mirar hacia allí. Ella estaba recostada sobre la almohada, medio tumbada, mirando su móvil. Sus dos piernecitas blancas estaban en el borde de la cama y sus pies blancos aún temblaban.

Él se chupó inconscientemente la nariz y rápidamente apartó la mirada. La sangre es preciosa y no puede fluir todo el tiempo. En otras palabras, ese



plato de sopa de cordero es realmente reconstituyente. Tienes que comerlo sin prisas en el futuro.

Después de secarse el pelo, fue a su bolsa y encontró una camiseta de manga corta y unos pantalones cortos. Qin Guanglin estaba listo para ir al baño y ponerse el pijama, que usaba en casa como pijama.

«¿Qué estás haciendo?». ¿Por qué no le miras de reojo?

Qin Guanglin levantó la manga corta que tenía en la mano y dijo: «Voy a cambiarme de ropa».

«No puedo cambiarme aquí. Es muy incómodo».

«.....»

Qin Guanglin la ignoró, se dio la vuelta y entró en el baño. Se cambió de ropa tres veces, cinco veces y dos veces. Luego salió y dijo: «¿Por qué no te cambias aquí?».

«Eres un hombre».

«Si quieras espiar, te lo diré». De acuerdo con el principio de equidad y justicia, Qin Guanglin se levantó la ropa y mostró su estómago: «Déjame enseñarte».

¿Por qué molestars en quejarse? Cualquiera quiere espiar. Esa carne todavía tiene miedo de la gente.



«No mires». No le hizo gracia y se sentó en la cama, listo para acostarse.

«Quítatela si puedes».

«Tú también», respondió Qin Guanglin.

«Vete».

